

Proyecto Cyberela
Una iniciativa de Inclusión Digital de Mujeres Comunicadoras

Silvana Lemos
Coordinadora del Proyecto Cyberela
CEMINA

Estela Caparelli
School of Development Studies
University of East Anglia

El Proyecto Cyberela es una iniciativa de inclusión digital de mujeres comunicadoras desarrollado en Brasil por CEMINA, organización no gubernamental enfocada al área de comunicación y género. El proyecto inició en 2002 con el objetivo de facilitar y mejorar la calidad de la producción de radio de las comunicadoras. Fue formado con dos estrategias: la primera fue la creación y operación de una radio en Internet (www.radiofalamulher.com) y la segunda fue llevar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para las participantes de la Red de Mujeres Comunicadoras de Radio, constituida por 400 mujeres comunicadoras cooperantes de CEMINA.

Las Cyberelas, como son conocidas las participantes del proyecto, fueron seleccionadas por concurso entre las participantes de la red. Ellas fueron beneficiadas con recursos para la adquisición de equipos de informática y con capacitación para el uso de los mismos, además de recibir una conexión a Internet por banda ancha. Aprovechando ésta infraestructura, CEMINA instaló junto a las radios comunitarias salas con computadoras – los Radio-Telecentros. En estos espacios comunitarios la población tiene acceso gratuito a Internet y pueden asistir a cursos de informática dirigidos al mercado laboral. El proyecto formó 31 cyberelas, 15 de ellas ampliaron su acción a través de radio-telecentros y están en 15 ciudades en ocho estados de las cinco regiones brasileñas. La iniciativa beneficia municipios con bajo Índice de Desarrollo Humano.

El Proyecto Cyberela es particularmente importante dado el contexto de un país en desarrollo como Brasil. Aún cuando la radio llega a cerca del 88% de los hogares en el país (PNAD, 2002), sólomente 32 de los 180 millones de brasileños tienen acceso a Internet. Las mujeres son particularmente afectadas por la exclusión digital aunado a que además tienen que hacer frente a barreras culturales y sociales (Nath, 2001: 321; Huyer and Sikoska, 2003: 16). Una encuesta hecha por la Fundación Perseu Abramo realizada en 2002 reveló que 72% de las entrevistadas jamás utilizó una computadora y 86% no tuvo ningún contacto con Internet.

1. Empoderamiento y TICs

Un estudio realizado recientemente con quince de éstas comunicadoras del Proyecto Cyberela evaluó el impacto de las nuevas tecnologías en el proceso de empoderamiento personal, relacional y colectivo de las entrevistadas (Caparelli, 2006). Este estudio partió del supuesto que el proceso de **empoderamiento personal** empieza cuando las mujeres rompen con sus barreras internas de resistencia contra éstas tecnologías. Estas barreras son construídas sobre la idea de que las tecnologías son muy complejas y difíciles de manejar. Esta percepción era incrementada por el hecho de que algunas ellas no habían tenido conocimiento ni contacto previo con las computadoras.

Sin embargo, el estudio mostró que dicho rechazo fue disminuido conforme las comunicadoras fueron capacitadas y tuvieron la oportunidad de acceder a las TICs diariamente. Con las computadoras y el Internet ellas ganaron seguridad en si mismas, lo cual fue determinado conforme a las expectativas y autoevaluaciones de habilidad (Lenney *et al*, 1983: 925). Ellas se sintieron mas capaces de producir mejores programas y mejoraron la evaluación de su trabajo como comunicadoras después de la introducción de éstas tecnologías.

Aún cuando la introducción del Internet es relevante, el impacto más importante en su aumento de confianza fue debido a la adquisición de habilidades para el manejo de programas de audio. Esta habilidad fue particularmente importante porque rompió no solamente barreras relacionadas con el uso de las TICs. Por medio del uso de estas nuevas habilidades ellas pudieron darse cuenta que podían llevar a cabo tareas usualmente realizadas por hombres.

Las nuevas tecnologías han incrementado su **empoderamiento relacional**, el cual ocurre cuando una persona desarrolla su habilidad de negociar e intervenir en la naturaleza de sus relaciones y de las decisiones hechas dentro de éstas relaciones (Rowlands, 1997: 15). Con éste nuevo conocimiento las mujeres comunicadoras pudieron negociar y cambiar sus relaciones con sus compañeros de trabajo en el área técnica e interferir en las decisiones relacionadas con ésta área. Ahora ellas saben pedir y/o decidir cómo quieren sus ediciones. En muchos casos, esto permitió que tenga una mejor relación de poder entre hombres y mujeres en los espacios de trabajo. En dos casos, esta transformación fue más evidente. Eliane da Silva, de la ciudad de Palmares, en Pernambuco, por ejemplo, empezó a trabajar como técnica de sonido. Loegivilda Bezerra, de la ciudad de Fortaleza, en el Estado de Ceará, tuvo la oportunidad de hacer otros cursos y se volvió la responsable incluso de la dirección técnica de la radio.

Uno de los aspectos de **empoderamiento colectivo** esta relacionado a la contribución de las Cyberelas para el movimiento de mujeres. En línea con la literatura de emponderamiento de

mujeres y las TICs, el estudio mostró que las nuevas tecnologías permitieron a las Cyberelas amplificar la disseminación de información realizada por los movimiento de mujeres, y las instituciones enfocadas en género, contribuyendo con esto a las iniciativas existentes que buscan el avance de las mujeres en el país. La Internet combinada con la radio hace posible una amplia difusión de información de contenidos de género. Los derechos humanos de las mujeres, incluidos temas relegados al espacio privado como la sexualidad y la violencia doméstica, dejaron de ser debatidos en espacios privados para ser discutidos a viva voz en espacios públicos hechos por y para mujeres. Así, podemos decir que estos grupos de mujeres ganaron mas un canal de voz y las nuevas tecnologías permiten las comunicadoras desarrollar acciones por las mujeres.

El estudio también mostró que, en algunos casos, las tecnologías pueden servir como impulsoras de agencia personal que estaban llevandose a cabo previamente. Con las tecnologías, algunas entrevistadas expandieron aún más sus capacidades de acceder a información, hacer alianzas y buscar recursos para el desarrollo de sus comunidades. Como resultado, algunas de las mujeres comunicadoras empezaron nuevas actividades y proyectos. Deuselina Teles que vive en Cocalzinho de Goiás obtuvo el apoyo del gobierno federal para realizar un proyecto mediante informaciones obtenidas en Internet. Fatima Santagata de la comunidad Céu do Mapiá, en la Amazonia pudo conformar un red de personas y organizaciones para realizar un proyecto de energía solar en su comunidad. Nelma Pereira de Lençóis, Bahia, logró capacitar jóvenes en su comunidad para dar servicio y manutención a computadoras.

2. Telecentros

Quince de las comunicadoras beneficiadas con el Proyecto Cyberela coordinan telecentros para uso comunitario de las nuevas tecnologías. El acceso a Internet no tiene costo para la población local y los cursos de informatica tienen precios más accesibles que los comerciales. Estos telecentros se transformaron en activadores del desarrollo local en las comunidades donde están instalados. En algunas ciudades como Campestre, en el Estado de Alagoas, todos los documentos de la Comisaria y de los sindicatos son emitidos en el telecentro. El comercio local pasó a hacer uso de la Internet para compras, con economía de tiempo y recursos.

En la ciudad de Solidão, en el sertão de pernambuco, donde no hay transporte público y el banco más proximo queda a 30 kilómetros, las personas necessitan pagar un transporte particular para desplazar y tener acceso a ciertos servicios. En algunas ciudades, donde muchas veces no había ni rutas de asfalto y no llegaba ningún canal de televisión, las personas sólo accedían a la información a través de las radios comunitarias. Con la llegada del telecentro y de la conexión (las

comunicadoras y los comunicadores) se informaban sobre lo que estaba pasando, por ejemplo, en términos de políticas públicas de su estado. Luego transmitían esta información por la radio comunitaria, haciendo de puente para que las personas pudiesen saber lo que estaba pasando.

La mayor parte de los telecentros implementados han recibido una total legitimidad de los poderes públicos locales y la aceptación de la comunidad. Esto solamente fué posible a partir de la presencia de un liderazgo femenino en estos lugares. Este liderazgo es más reconocido con la ampliación del acceso a la comunidad. En Solidão, no sertão de Pernambuco, un convenio con la Secretaria de Género del sindicato de Trabajadores Rurales se logró que algunas mujeres, a través de los radio-telecentros, brinden servicios públicos de los que antes se ocupaba el municipio a un costo asequible.

Aunque el proyecto presenta varios resultados alentadores, es importante resaltar las lecciones aprendidas de la iniciativa como forma de contribuir a futuras políticas públicas relacionadas con género y el uso de las TICs. Un aspecto está relacionado con el trabajo de las mujeres en la radio y su nueva función en los telecentros. El estudio con las Cyberelas mostró que, aun cuando la Radio Fala Mulher fue creada para permitir el cambio de contenidos de género, la mayoría de las Cyberelas no hicieron un envío de archivos para este web radio en estos cuatro años y ocho meses de trabajo del proyecto. De acuerdo con las comunicadoras, la gran responsabilidad de ser gestoras de telecentros impidió que pudieran realizar esta tarea, aun cuando ellas utilizaron los contenidos disponibles en la web radio en sus programas de radio.

Otro aspecto a considerar es el uso de los telecentros por las comunidades. El estudio indica que, aunque estos espacios comunitarios ofrecen servicios importantes, el acceso a las tecnologías no es suficiente para estimular el ejercicio de la ciudadanía. El uso de las tecnologías como Internet en los espacios comunitarios tiene el potencial de contribuir a que las comunidades puedan movilizarse e intervenir en la formulación de políticas públicas. Sin embargo, para que estas herramientas puedan cumplir esta función, es necesario que las comunidades beneficiadas sean conscientes del potencial de las TICs para influenciar las decisiones de sus gobernantes. Por tanto, este aspecto necesita una consideración especial por parte de las gestoras de estos espacios comunitarios de inclusión digital.

La experiencia de Proyecto Cyberela ofrece un buen ejemplo de como estrategias que combinan radio e Internet pueden contribuir a la igualdad de género y al desarrollo local. Como fue discutido en este documento, la iniciativa muestra que el acceso y apropiación de nuevas tecnologías por mujeres comunicadoras permite que ellas puedan empoderarse y, con esto, sean capaces de empoderar otras mujeres a través de la radio o telecentros. Aun cuando las tecnologías no pueden ser vistas como la panacea para los problemas de género y desarrollo, es posible decir que esas

tecnologías pueden coadyuvar y/o acelerar procesos en marcha. De esta manera, las comunicadoras pueden continuar desarrollando su potencial como sujetas de derechos y con voz para incidir en temas en que anteriormente habían quedado relegadas.

Referencias

Caparelli, E. (2006) *Women Speak-Up! Perspectives of women communicators on ICTs and empowerment: a case study of 'Cyberelas' in Brazil*. Tesis de Maestria para School of Development Studies, University of East Anglia

Huyer, S. and T. Sikoska (2003). *Overcoming the Gender Digital Divide: Understanding the ICTs and their Potential for the Empowerment of Women*. INSTRAW Virtual Seminar Series. Santo Domingo: United Nations International Research and Training Institute for the Advancement of Women.

IBGE (2002) National Household Sample Survey. Internet web site for the Brazilian Institute of Geography and Statistics, Brazil. Available: <http://www.ibge.gov.br/english/estatistica/populacao/censo2000/default.shtm>. [2006, July 10]

Lenney, E.; Gold, J. and Chris Browning (1983) Sex Differences in Self-Confidence: The Influence of Comparison to Others' Ability Level. *Sex Roles*, Vol. 9, No. 9, pp. 925-942

Rowlands, J. (1997) *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras*. Oxford: Oxfam